

Beher, pionera en bienestar animal

La cárnica salmantina cumple desde su fundación hace 30 años con las pautas que la normativa comunitaria exige a partir de 2013

E

l bienestar animal en el sector agroalimentario es un tema de máxima actualidad, más aún con las normativas aprobadas por la Unión Europea al respecto, de obligado cumplimiento a partir del 1 de enero de 2013. Sin embargo, este asunto no es nuevo para Bernardo Hernández (**Beher**), la cárnica de Guijuelo (Salamanca) en la que los fundadores “**nos enseñaron que un cerdo bien criado, bien cuidado y bien alimentado es garantía de un producto de calidad. Por eso, esto que hoy parece nuevo en algunos sectores, en nuestra firma lo aplicamos desde nuestros orígenes hace 30 años**”, señala Bernardo Hernández Tinoco, director general de la empresa.

En la compañía familiar salmantina consideran que el bienestar animal coincide con la máxima de “**las cinco libertades: vivir libre de hambre, de sed y de desnutrición; libre de temor y de angustia, libre de molestias físicas y térmicas; libre de dolor, lesión y enfermedad; y libre de manifestar un comportamiento natural. Nuestras instalaciones cumplen holgadamente las exigencias del Real decreto del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente de 2002 que regula dicho bienestar animal**”, precisa el director general.



En la actualidad, **Beher** cuenta con 1.650 madres reproductoras ibéricas puras, inscritas en el Libro Genealógico del Cerdo Ibérico, que proporcionan a la cárnica una producción de 22.000 cerdos al año.

Espacios

Buena parte de la clave de la calidad de los productos de **Beher** hay que buscarla en sus granjas, donde los animales cuentan con espacio suficiente en todas las fases de su vida para moverse sin limitación, los verracos se ubican en lugares donde pueden darse la vuelta, oír, oler y ver a los demás cerdos y las parideras disponen de superficie para el amamantamiento de los lechones y su movilidad. Además, antes de los partos las cerdas cuentan con material para crianza suficiente, con un espacio libre acondicionado para el alumbramiento y con dispositivos de protección de lechones, cuyo destete se realiza con un mínimo de cuatro semanas de edad; se realizan inspecciones diarias de todos los animales y las instalaciones de las granjas, se proporciona atención inmediata a los cerdos heridos y enfermos, que son aislados en lugares limpios y cómodos evitando el contacto con el resto de la



cabaña. Los ejemplares son cuidados por personal en número suficiente y con conocimientos sobre el cuidado y bienestar animal; y existe un libro de registro “correctamente cumplimentado” en anotaciones de altas y bajas de cabezas, gestionado por los servicios veterinarios oficiales.

Respecto a las construcciones, a pesar de que a partir de los tres meses de edad los cer-

dos campean libremente por sus parques, es inevitable contar con lugares acondicionados para las cubriciones, partos, amamantamiento, asistencia sanitaria y las primeras fases de la vida de los lechones. Asimismo, la iluminación es natural, complementada con artificial para ver a los animales en todo momento; el nivel de ruido es el más bajo posible y en ningún caso supera los 85 decibelios; y los suelos son lisos y no resbaladizos.

Alimentación

En cuanto a la alimentación, agua y medicamentos, todos los animales tienen acceso simultáneo a un alimento y agua fresca “adecuados, sanos e higiénicos. Nuestros expertos nutricionales se encargan de seleccionar los mejores cereales para proceder a su molienda en nuestro propio molino y así obtener una alimentación natural de primera calidad, sobre la que tenemos un control absoluto”, precisa Hernández Tinoco. Los parques disponen de charcas para que los cerdos se refresquen en época estival y además cuenta con sistemas de riego, que se activa en casos de sequía o pérdida de humedad extrema. La distancia entre alimento y agua se maximiza para favorecer el ejercicio de los animales.

Por otra parte, en sus granjas **Beher** tiene implantado un programa de vigilancia ambiental que garantiza la puesta en práctica de medidas protectoras y respetuosas con el entorno. Además, aplica un plan de gestión de residuos y cuenta con el certificado del acondicionamiento ambiental por un organismo de control acreditado por la Junta.



Beher cuenta con 1.650 madres reproductoras ibéricas puras, inscritas en el Libro Genealógico del Cerdo Ibérico, que proporcionan a la cárnica una producción de 22.000 cerdos al año.